

## Cómo fabricar una mosquitera para una ventana de aluminio.

**Nos acabábamos de mudar** de casa, y por tanto había pasado a formar parte de mi parque gatuno un gato invisible. Era un callejero que rondaba la zona, y que la Gatuna mantenía ferozmente a raya, pero que yo sólo alcancé a vislumbrar una vez, de noche y de lejos. No obstante, empecé a dejarle comida por las noches en el alféizar de la ventana de la cocina. La comida aparecía devorada a la mañana siguiente, pero yo nunca le veía.

Pero necesitaba una mosquitera en esa ventana, porque de un brinco, cualquiera de los mininos de dentro de la casa se plantaba en la calle. El callejero ya se había colado por allí una vez (con gran sobresalto nocturno cuando fue contundentemente desalojado por la Gatuna), pero mantener cerrada esa ventana significaba cocerse por las noches. Pero si ponía una mosquitera entera, me obligaba a quitarla todas las noches para poner la comida al gato invisible. Además, cuando consiga tener plantas que no abra el sol en ese alféizar, me gustaría poder regarlas sin salir de casa. Así que se me ocurrió hacer media mosquitera, de modo que levantando un poco la persiana, pudiera alcanzar cómodamente el alféizar, y volviéndola a bajar, evitara la entrada de inquilinos no deseados. Intentaré que la explicación sea lo más detallada posible para que me puedan seguir los que tienen dos manos izquierdas. He aquí la ventana en cuestión (figura 1). Modelo: Mimosa.



**Los elementos que vamos a necesitar** son los siguientes (figura 2): un martillo; unas tijeras; un destornillador de estrella (dependiendo del tipo de tornillo, pero casi seguro que será de estrella); lija del 5; escuadras metálicas pequeñas; chinchetas; un metro extensible; serrucho de madera y de metal; tornillos para madera que no necesiten agujero previo (en este caso, hemos utilizado tornillos del 2,5x12); tela de mosquitera; un lapicero; y unos listones de madera. En este caso son comprados en Leroy Merlín, y son de 7 x 44mm y 240 cm de largo. Se rajan con cierta facilidad, pero tienen el grosor máximo que cabe en los rieles de la ventana. Antes de ir a comprarlos, puede ser buena idea medir el espacio del que se dispone.



Figura 3

**Para empezar**, se invoca la ayuda gatuna que sea necesaria, y se toman las medidas de la ventana (figura 3)... Si el gato lo permite, claro. En este caso, como hemos dicho, la mosquitera llegará sólo a media altura de la susodicha ventana. A continuación, se aparta al gato por comodidad (y si es como los míos, más valdrá encerrarlo) y trasladamos esa medida al listón de madera (figura 4). Siempre tendremos que tener en cuenta que luego lo cortaremos en diagonal, y que la medida tiene que ir por la parte más larga del listón cortado.



Figura 4

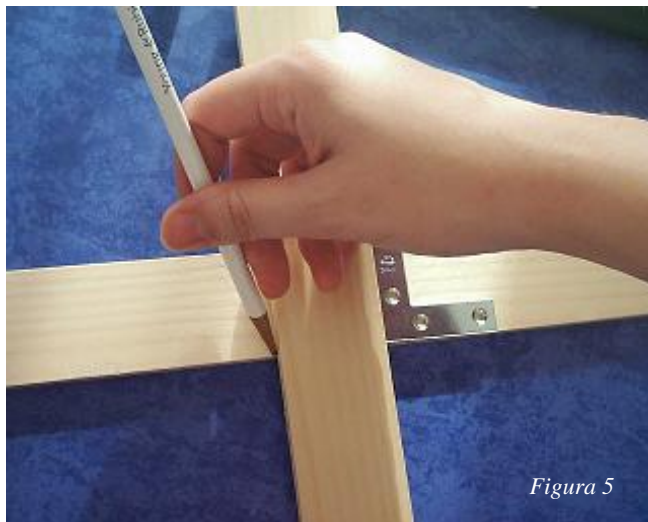


Figura 5

Se coge otro listón para medir la anchura del corte. Necesitamos sacar un ángulo recto, así que pondremos un listón sobre otro en perpendicular, para dibujar un cuadrado cuya diagonal nos dará el recorrido del corte. Para comprobar que no nos estamos torciendo, podemos utilizar una de las escuadras que necesitaremos luego (figura 5). Luego, trazamos la diagonal por donde irá el corte (figura 6), siempre recordando que, de la forma de trapecio que tendrá el listón resultante, el lado más largo es el que debe coincidir con la medición de la ventana.

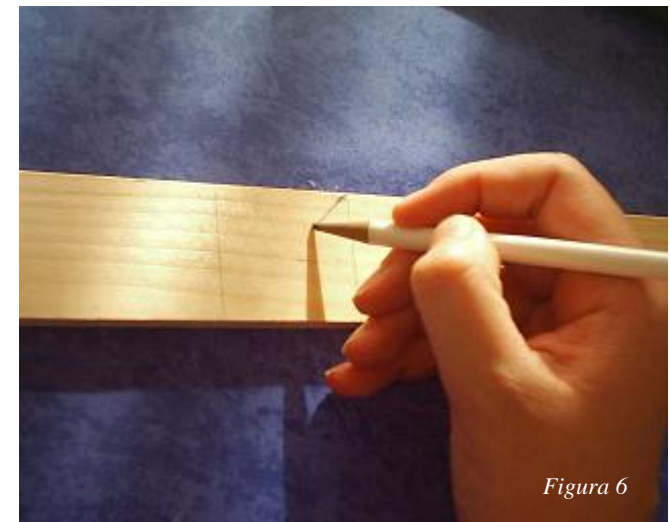


Figura 6





Figura 7

Con la sierra de madera, haremos el corte en diagonal que acabamos de dibujar (figura 7). Sin demasiado ímpetu, porque se puede partir el listón.

Y aquí viene la parte pija... Si queremos hacerlo bonito, lijamos los bordes del corte para que casen entre sí. Realmente, al ponerle las escuadras más o menos casará, pero la mosquitera tendrá más firmeza si se hace esto. Primero se le da un repasito con la lija en la mano (figura 8), para retirar las astillas mayores; luego se envuelve un trozo de madera sobrante en la lija y se le da forma recta al corte (figura 9).

**Et voilà**, ya tenemos las piezas principales hechas, que son los cuatro brazos del marco de la mosquitera (figura 10). Comprobamos que está más o menos recto; si no lo está, lo podemos solucionar con la lija y algo de paciencia. Es mejor no equivocarse en tardes calurosas, pues se suda bastante con la lija...



Figura 8



Figura 9



Figura 10



Figura 11

Cogemos una escuadra y la atornillamos levemente entre los listones encajados (figura 11). Lo de atornillarlo levemente es para luego poder encajar todos los brazos del marco cómodamente, y una vez encajados, apretar sin piedad. En este caso, hemos utilizado tornillos 2,5x12, aunque eso depende del grosor de los listones. Si la madera fuera demasiado dura, necesitaríamos hacer agujero previo, así que prestad atención a la madera que compráis (figura 12).



Figura 12

**Trucos para este paso:** Es probable que los tornillos atraviesen el grosor del listón y se atornillen en la mesa de vuestro salón. Yo recomiendo

atornillar levemente sobre una revista, por ejemplo. Véanse los hermosos agujeros que nos encontramos si los tornillos atraviesan la madera (figura 13). Para el segundo paso, en el que se aprietan los tornillos definitivamente para fijar las escuadras a la madera, puedes sacar esa esquinita del borde de la mesa (figura 14) y, sujetando con la mano izquierda, acabar de ajustar los tornillos con la derecha. Es importante lo de sujetar con la mano izquierda (o la que no utilices, si eres zurd@), porque al hacer fuerza apretando se puede quebrar la madera.

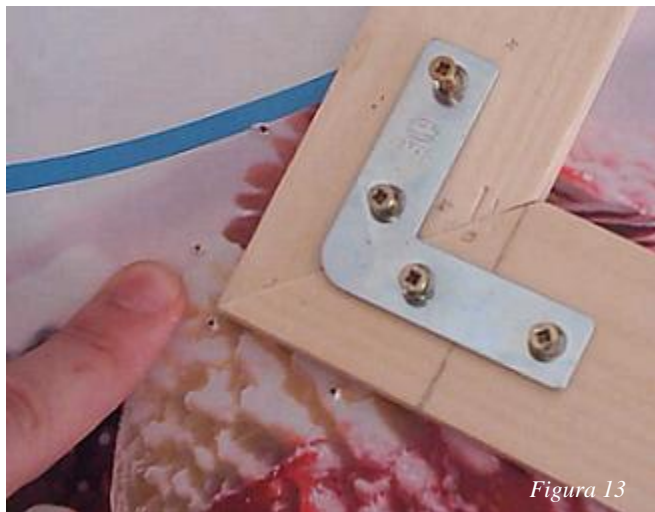


Figura 13



Figura 14



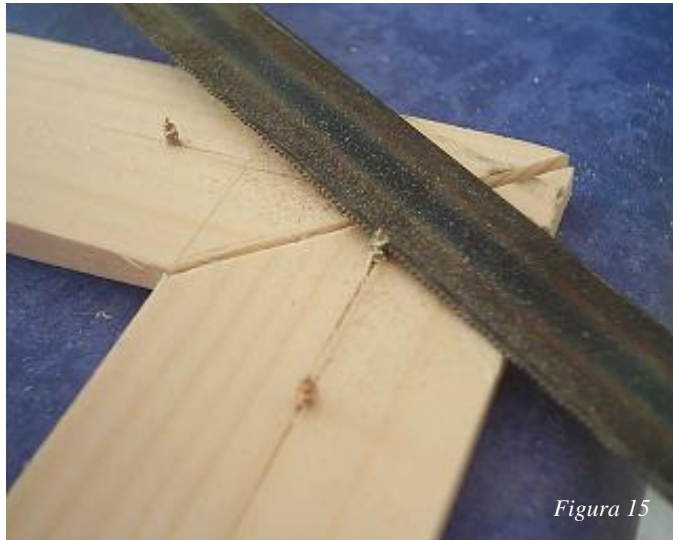


Figura 15

Ahora nos encontramos con que los tornillos que han atravesado la madera se han convertido en peligrosas puntas sobresalientes. Por seguridad, estaría bien cortarlas a ras. Para ello, utilizaremos la sierra de metal (figura 15). Si hubiéramos utilizado tornillos más cortos, como unos 2,5x10, quizá no sobresaldrían tanto, pero es posible que tuviéramos unas puntas igual de peligrosas pero mucho más difíciles de cortar con la sierra de metal. Cuidado, porque es fácil aserrar un trozo de madera



Figura 16

con el ímpetu. También se recomienda no hacer esto en tardes calurosas porque se pasa fatal. Nos quedará un bonito marco unido por las cuatro esquinas (figura 16).



Figura 17

**Ahora, la parte fácil.** Con las tijeras, cortaremos un trozo de mosquitera más grande que el marco (figura 17), para que tengamos de más por los lados. Para la altura, se puede ajustar un poco más. El hecho de que sobre mosquitera por los lados es para que luego podamos dar la vuelta al listón con la tela (figura 18), y sea mucho más sencillo poder tensarla.



Figura 18



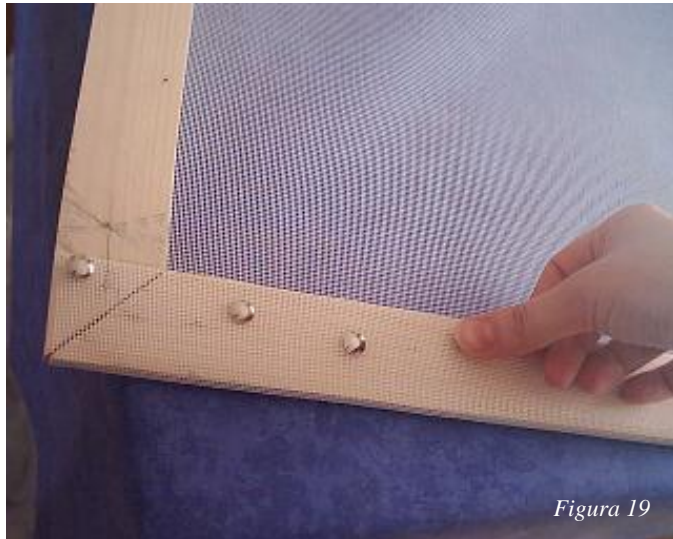


Figura 19

Ajustaremos la tela por la vuelta con unas chinchetas (figura 19), si no tenemos la pijaería de que no se vean. Yo hice una mosquitera con unos clavitos sin cabeza, y no se ven, en efecto, pero casi me dejo los dedos en el intento. Lo ideal sería utilizar grapas, y una grapadora acorde con el evento. No valen las grapadoras de oficina, que no tienen fuerza suficiente para atravesar la madera... más de un par de veces. La grapadora se puede comprar en cualquier ferretería por unos 20 euros. Si nos

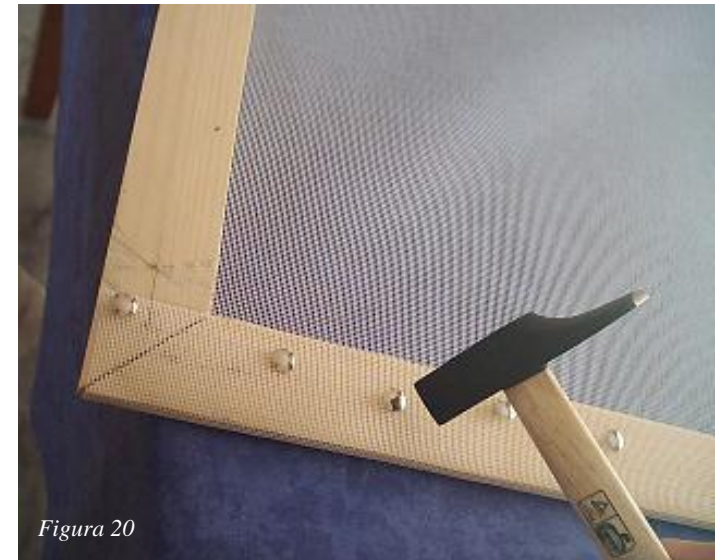


Figura 20

decidimos por las chinchetas, de nuevo las clavaremos primero con el dedo, y después las fijaremos con el martillo (figura 20).



Figura 21

Extendemos la tela mosquitera, y aprovechamos la parte sobrante para tirar bien y que quede bien tensa sobre el marco (figura 21). La tela dará unidad al marco, que hasta el momento habrá sido algo inestable y se habrá movido bastante. Es mejor no jugar mucho con el marco sin la tela, porque podemos provocar que el movimiento de los tornillos acabe rajando la madera. Al igual que hicimos antes, ponemos primero las chinchetas con los dedos (figura 22).



Figura 22





Luego le pegamos unos martillazos con cariño (figura 23). Si la mesa del comedor es de cristal, como una que yo me sé, es recomendable que esto se haga en el suelo. Es mejor que las chinchetas no estén en línea recta, para evitar que la madera aproveche esa línea para rajarse de lado a lado. Por último, recortaremos con las tijeras la tela sobrante por todos lados (figura 24). En una mosquitera de este tamaño no es necesario poner chinchetas en la parte superior e inferior.



Hemos conseguido una mosquitera bien tensa (figura 25) y además resultona. En las siguientes imágenes la podemos ver colocada por dentro y por fuera de la casa. Va encajada entre los carriles de aluminio de ambas hojas de la ventana. Si la mosquitera no llega hasta arriba, como es el caso, puede necesitar algo de sujeción, que conseguiremos cerrando apenas un centímetro la ventana.





Espero que las explicaciones no hayan sido demasiado farragosas, y que os ayuden a todos los que alguna vez habéis pensado ahorraros unos duros. Cuanto más grande sea la mosquitera, más ayuda necesitaréis. El gasto total de material puede rondar los 40 euros, si no se compra la grapadora. Y nos vemos el próximo domingo en Bricomanía!!... Ay, que no es aquí, perdón!

